

MENSAJE 61 1. JULIO. 2019

«Mi Sangre¹ vertida por tu amor, oh Jerusalén de Mis entrañas, cuánto tiempo queriendo estar junto a ti, a tu lado, amándote² sin cesar; pero tú eres díscola³ y te fuiste detrás de otros dioses, dioses⁴ de barro y arcilla que solo te traerán la perdición para tu vida y tu alma.

Oh hijos de Mi Vida⁵, cuánto sufro por vosotros día y noche, porque no me hacéis caso, no escucháis Mis consejos, no meditáis Mis Palabras, y esto os llevará al sufrimiento y a la perdición. No olvides Mis consejos, no olvides Mis Palabras⁶, porque en ellas está la Luz, la luz de tu vida y la salvación para tu alma.

Es tiempo de paz en vuestras vidas, y de perdón, de calma y sosiego en vuestras almas, porque un tiempo de dolor y calamidad se acerca y debéis prepararos con rigor y con tesón. No me canso de repetir a Mis hijos que no descuiden su preparación, y un día os acordaréis de Mis Palabras, y lo agradeceréis en vuestra alma: Mi rigor y tesón, paciencia⁷ en advertiros del mal que va a asolar esta Tierra.

No descuidéis vuestra preparación, vuestro amor⁸, pues el dragón rugiente no perderá ninguna oportunidad de acosaros y tenderos las trampas que sean necesarias con tal de perderos para siempre. Estad alertas

¹ Mc 14, 22 – 25 ; Ef 1, 3 – 7 ; 1Pe 1, 18 – 19

‘Estaba en oración, en paz, sentada ante el crucifijo, y en un momento que miré Su Sangre en la Cruz vinieron a mí las primeras palabras del mensaje: “Mi Sangre vertida por tu amor, oh Jerusalén” ’. (Isabel ignoraba que el 1 de julio se celebraba en la liturgia católica, antes de la reforma posterior al concilio Vaticano II, la fiesta de la Preciosísima Sangre de NSJC.)

² Mt 23, 37

³ Jer 2,23-24

⁴ Dt 4, 28 ; Jer 10, 1 – 16

⁵ Jn 14,6

⁶ Sant 1,22-25

⁷ 2 Pe 3,9-10

⁸ Mt 23,23

y atentos⁹ porque el rigor de la preparación os hará escuchar las santas inspiraciones de Mi Santo Espíritu en vosotros, y así poder luchar con fuerzas que no son de este mundo¹⁰ y ante las que sucumbiríais si no tuvierais la ayuda del cielo¹¹.

No os regaño, hijos, cuando os digo que no me hacéis caso, sino que, como un buen padre no deja de avisar y advertir a sus hijos de los peligros y enseña el buen camino, así Mi Corazón Santo no deja de velar por vosotros día y noche. Oh hijos qué lejos estáis de conocer los secretos de Mi Corazón, el fuego que le quema y abrasa día y noche por vuestro amor, por no perderos¹², por llevaros Conmigo al Reino Eterno de Mi Padre que está en los cielos.

Oh Corazaín¹³, oh Sión, si hubiera revelado a otros pueblos lo que puse en ti qué respuesta de amor me habrían dado, pero tú eres terca y obstinada, y te dejas llevar por la perfidia de tu corazón envenenado con las saetas que le alcanzaron enviadas por el diablo, Satanás.

No es tiempo de jugar y divertirnos sin cuento ni medida en este mundo que os ofrece el pecado disfrazado de juego y diversión, y vosotros, hijos, sois engañados por el veneno de Satanás, el diablo astuto y perverso que está a vuestro lado y en vosotros¹⁴. Solo la Luz y la Gracia de Mi Santo Espíritu os puede sanar, liberar y conducir en este mundo. Hijos, hacedme caso que el diablo como león rugiente¹⁵ está haciendo presa en muchas almas, almas que juegan con las tentaciones y caen en ellas, no os olvidéis nunca que son fuerzas superiores a vosotros las que os tientan y os ponen las trampas en

⁹ Mt 26, 41

¹⁰ Ef 6,12

¹¹ Mt 24,22

¹² Mt 18,14

¹³ Mt 11, 21

¹⁴ Lc 11,14; 13,11-13; Mt 8,16.28-31; Mc 1,32-33. 'Lo escuché entendiendo que era en los casos concretos en los que esto ocurre.'

¹⁵ 1 Pe 5, 8

vuestro camino, y solos no podéis¹⁶, necesitáis la Luz de Dios y la Gracia de los sacramentos. Aprended la lección que recibisteis cuando caísteis en ellas, y no olvidéis vuestra fragilidad y vuestro corazón inclinado al mal y al pecado¹⁷.

Es tiempo de Gracia y Salvación, de Perdón y de Amor; hijos, sed valientes¹⁸ y disponeos a caminar esperando la visita, la llegada de vuestro Salvador a vuestro corazón.

El mundo se oscurecerá presa de las tinieblas del enemigo infernal, que se apoderará de la silla de Pedro, se sentará en el trono de Dios¹⁹ y desde él combatirá a Mi pueblo santo, porque Yo, Jesús, estoy en él, estoy en medio de vosotros, y os amo y os conduzco hasta la batalla final, y en ella os guardaré de todo mal si permanecéis a Mi lado, y no os separáis de Mí, no os soltáis de Mi mano, porque vienen días, oh Jerusalén, que el que no se agarre a Mi mano y abrace su cruz²⁰ sucumbirá en las redes del maligno, que se apoderará de los poderes de este mundo y combatirá a las almas con el poder infernal de los demonios: ángeles caídos, por su soberbia y maldad, al lago de fuego²¹ donde viven y reinan por toda la eternidad, en un reino de putrefacción y maldad entre las llamas del infierno. Su poder es la soberbia y el odio, y su botín las almas de Mi Padre Santo, que fueron arrebatadas por él en este mundo: almas que rechazaron la Salvación que el Hijo del hombre vino a traer a este mundo de pecado, vertiendo Su Sangre en la Cruz²², en una muerte llena de ignominia y crueldad, en obediencia al Padre para Redimir a las almas²³ y soltarlas de los lazos del enemigo infernal, envidioso y soberbio, que solo quiere la destrucción del bien y la

¹⁶ Jn 15,5

¹⁷ Rom 5, 12 – 21 ; 1 Jn 1, 8 – 10

¹⁸ 1 Cor 16, 13

¹⁹ 2 Tes 2,4

²⁰ Mt 10, 38 ; Mt 16, 24

²¹ Ap 20, 10

²² Jn 18 y 19

²³ Flp 2,8; Hb 5,8-9

belleza, del amor y la bondad. Hijos, no desoigáis Mis advertencias, porque cuántas almas han caído en sus redes por la ignorancia, y ya no se pueden soltar, porque la tentación os atrapa y una vez que habéis caído en ella, la maldad os sujeta al diablo hasta no poderos soltar: sólo la Gracia de los sacramentos, en un arrepentimiento sincero y profundo, puede obrar el milagro en vosotros de devolveros al camino; pero cuántas almas en esa maldad ya se olvidan de Dios y le rechazan. Por eso, hijos, Yo os aviso: cuidado, estad alerta y vivid siempre en la Gracia de los sacramentos, que os agarra fuerte a Mi mano.

Mi Sangre os limpia²⁴ de todo mal, os lava de todas vuestras manchas²⁵. Amad Mi Sacrificio en la Cruz, amad Mi Sangre vertida por vosotros²⁶. Agarraos fuerte a Mi Cruz y luchad por ella, por su Gloria, que sea vuestro baluarte²⁷, vuestra insignia, vuestra luz, y no os apartéis nunca de ella, porque en ella está vuestra salvación²⁸.

Oh hijos, qué lejos estáis de comprender la seriedad de este tiempo, todavía no sois plenamente conscientes de la gravedad de este momento en el que vivís y que aún se agravará más²⁹, hijos, que no os alarmo, os aviso, aunque el aviso os alarme por vuestra poca capacidad para entender las Sagradas Escrituras³⁰; allí están escritas las palabras que os dirijo, está anunciado este tiempo, pero no lo creéis, no lo entendéis y de esto se vale el tentador de vuestra almas, para haceros caer en la incredulidad y en la dejadez, y mientras tanto él no pierde el tiempo y sigue con sus planes malévolos para acabar con este mundo y, lo que es peor, con la salvación de vuestras almas.

²⁴ 1 Jn 1, 7

²⁵ Col 1,22; Ef 5,27; Hb 9,14; 1Pe 3,21;

²⁶ Mt 26,28; Jn 6,53-56; 19,34; Hch 20,28; Rom 3,25; 5,9; 1 Cor 10,16; 11,25.27; Ef 1,7; 2,13

²⁷ Mt 24,30

²⁸ El 17 de mayo pasado nos dio el Señor una oración específica: "Oh gloriosa Cruz de Cristo"

²⁹ Mt 24,21

³⁰ Hch 17, 11

Escuchadme, hijos de Israel: Yo, Jesús, vuestro Dios y Señor, os aviso de un tiempo de rigor, de dolor y calamidad por vuestros pecados. Poneos a trabajar sin descanso, sin desfallecer y venced todos los obstáculos que os impidan obedecer Mis Palabras, las que os dirijo por mi instrumento, el que Yo elegí para vuestra salvación y por vuestro amor.

Hoy te digo, pueblo Mío: Ya, ya es tiempo de caminar, de salir de Egipto³¹ y disponeos a encaminaros hacia la tierra prometida, hacia el cielo prometido, hacia la tierra de promisión, hacia el Reinado de Cristo en este mundo. Dejad vuestras casas, vuestros enseres: solo tomar lo necesario y partid, partid unidos guiados por Mi Santo Espíritu y atravesad las tinieblas de este mundo. ¿Cómo?, me diréis. Hijos, preparad la renovación de vuestra mente³², es el principio de vuestro caminar, no hagáis planes para este mundo, ya haced planes para la travesía del desierto, unidos, cantando, y siendo fieles a vuestro Moisés³³, al que puse entre vosotros y os guía y os guiará hacia la tierra prometida. Yo os dirijo, os dirige Mi Palabra, Mi Santo Espíritu, y Mi Madre os acompaña día y noche. Nada os faltará si sois fieles y tenéis fe, fe y confianza en vuestro Dios, que nunca os dejó y nunca os dejará hasta llegar a la tierra que mana leche y miel³⁴, donde vuestras almas estarán a salvo del león rugiente, y la sangre vertida por los mártires en este camino³⁵ será semilla de salvación y conversión. Preparad vuestras sandalias y vuestro cayado, ovejitas de Mi rebaño³⁶, el Pastor³⁷ de Israel se pondrá en medio de vosotros y os conducirá, por sus profetas os hablará.

³¹ Éxodo

³² Rom 12, 2

³³ Éx 2 y 3 y 4

³⁴ Éx 33, 3

³⁵ Ap 6,10-11

³⁶ Ez 34, 31

³⁷ Sal 23; Jn 10, 11

Ánimo, hijos, que aún os aguarda un tiempo de salvación, no os desaniméis, que vuestro desánimo viene de este mundo. Dejad ya sus preocupaciones y fiestas, planes de futuro: vuestro camino es estar pendiente de la Palabra del Señor³⁸. Aleluya, Gloria a Dios, que Su Palabra sea vuestra Luz, y vuestra Salvación³⁹.

Oh hijos de los hombres, qué torpes sois para entender las Palabras de salvación⁴⁰: abrid vuestra mente al nuevo tiempo de rigor y salvación que llega, que ya está aquí.

A Dios, hijos, encaminaos a Él: Él es vuestro refugio⁴¹ y vuestra salvación.

Mi Sangre⁴² os salvará.⁴³»

³⁸ Lc 10,39

³⁹ Jn 5, 24

⁴⁰ Lc 24,25-27

⁴¹ Sal 16, 1 ; Sal 46, 2

⁴² Ap 5, 9 – 10

⁴³ 'El Señor hoy ha querido terminar el mensaje no cuando estaba sentada con el cuaderno, sino cuando estaba de rodillas ante el crucifijo besando Sus pies y Su Sangre; en ese momento fue cuando escuché las últimas palabras del mensaje: "Mi Sangre os salvará". Las primeras palabras del mensaje me vinieron cuando estaba mirando Su Sangre en el crucifijo, las últimas palabras del mensaje me vinieron cuando la estaba besando en el crucifijo'. (A través de esta inclusión literaria, empleando la misma palabra, sangre, al principio y fin del escrito, nos dice cuál es el comienzo y fin del mensaje, pero también podemos entender que la fecha en que se ha recibido sigue siendo significativa para el Señor y acepta gustoso que se honre Su Sangre en ese día de manera especial. En la piedad popular todo el mes de julio estaba dedicado a honrar Su Sangre, como el mes de junio al Sagrado Corazón. Ya al final del Mensaje 54 nos dio una oración a la Sangre de Cristo donde dice: "Mi Sangre te salvará").